

¿Qué Hacer?

Estimados Compañeros, camaradas y amigos,

Si crear conciencia de clase y entender que el sufrimiento del pueblo tiene una causa común es, como lo expresó Federico Engels, sólo el primer paso, entonces, podemos deducir que en República Dominicana, a pesar de los intentos históricos, a pesar de las gestas gloriosas y a pesar de nuestros héroes y mártires, el proceso de emancipación del pueblo aún no se ha iniciado.

Por el contrario, por cada dominicano que, gracias a sus acciones en favor del bienestar del pueblo, ha alcanzado la categoría gigante de héroe, existe una agrupación o movimiento que atrasa ese importante e indispensable primer paso para producir un Referente Unitario de la Izquierda Dominicana que prepare el camino para la formación del necesario Partido de los Trabajadores y los excluidos.

Este desconsolador escenario pone de manifiesto el eterno dilema del huevo o la gallina por la que ha atravesado, y que atraviesa, la izquierda dominicana. ¿En qué debemos concentrarnos los que creemos que la emancipación de los trabajadores sólo puede ser obra de la clase trabajadora? ¿En organizar a los trabajadores para luego concientizarlos o en concientizarlos para que ellos se organicen?

Puesto de esta forma e interpretando los pensamientos de Marx y Engels en referencia a la Clase Obrera, se llega a la simple conclusión de que el camino a seguir es la concientización de los trabajadores y de los excluidos. Una vez logrado este objetivo, "ellos darán los pasos necesarios, creando su propio partido, para liberarse de una vez y por toda, de las cadenas que lo atan a la miseria y esclavitud eterna".

En otras palabras, todo el que en estos momentos esté dedicando sus energías en cualquier actividad que no sea la de concientizar, directamente, a la clase trabajadora esta, de una u otra forma, retrasando este importante primer paso.

Por suerte, en este mismo evento están participando o participaran varias organizaciones que entienden la importancia de "educar" a los trabajadores y a los excluidos. Sin embargo, estas organizaciones, en la mayoría de los casos, carecen de las experiencias pedagógicas y organizativas y, en muchos casos, de una visión clara de cómo lograr ese "primer paso".

Por ejemplo, aquí hay organizaciones convencidas de que con huelgas, protestas, caminatas y movilizaciones atraerán a esa masa reacia, a esa masa confundida y anestesiada por las calamidades del sistema, la cual, inspirada y motivada por la euforia que producen esas acciones de lucha se le incorporaran y las convertirán en su vanguardia. Esta posición no ha dado ni dará ese esperado resultado.

Hay otras que, creyendo en la infalibilidad y garantía de la Internet, concentran sus esfuerzos en plasmar en fotos y videos todas sus actividades, con la intención de usarla como carnada para invitar, por los medios sociales o por correo electrónico, a los trabajadores y a los excluidos a que se les unan en la causa. Esta posición no ha dado ni dará ese esperado resultado. Por el contrario, cada día disminuye el número de los que se muestran interesados lo que nos hace pensar que pronto terminaran orándole al coro.

Además están las modalidades de charlas, foros abiertos, juntas, etc., todas con la intención de "educar al pueblo" desde la comodidad de la ciudad en un local facilitado o rentado y con un horario conveniente.

Todas estas acciones y actividades, sin duda tienen sus ventajas y producen cierto nivel de interés y de resultados. Sin embargo, casi siempre terminan atrayendo, no a los trabajadores, a los campesinos o a los excluidos, sino a jóvenes de la clase media quienes, creyendo en los mismos objetivos que los organizadores, se convierten en "el coro de la iglesia".

Girar hacia la Izquierda; hacia los más afectados.

Todas las acciones anteriores, manteniendo el objetivo claro, pueden guiarse de forma que produzcan los resultados deseados.

Esto es, lograr el acercamiento y la atención de algunos trabajadores, campesinos y/o excluidos, apoyarlos y orientarlos, asignarles tareas y responsabilidades de carácter humano y con valor organizativo, e incluirlo en la fase de planificación, diseño y dirección de los eventos educativos y de protestas que se escenificaran en sus respectivas localidades.

En otras palabras, el trabajador, el campesino o el excluido, en lugar de "apoyar", ante la comunidad, la acción que dirige la organización; la organización, ante los ojos de la comunidad, apoya la acción desarrollada por algunos de sus miembros.

Este giro, facilitará el acercamiento de la comunidad a la organización, la cual, a través de los miembros locales, podrá iniciar el proceso de concientización apoyándose siempre en la política de servicio dirigida por y para la comunidad.

Una vez puesta en acción este nuevo modelo, será necesario concientizar a los que concientizan hasta que, estos hombre y mujeres, se enamoren de sus

sueños y se desvelen soñando en los momentos de felicidad y de bienestar que, su participación en el movimiento, le puede ofrecer al pueblo dominicano.

Esta nueva actitud o modelo creará la necesidad de pactar, sin perder de vista el objetivo, no solo con organizaciones fundadas bajo los mismos conceptos filosóficos, sino con cualquier denominación que facilite y/o agilice el proceso de concientización de los trabajadores y de los excluidos.

Es así como, con la finalidad de llevarle conciencia a los que no la tienen, se deberán priorizar las conversaciones con los sindicatos y organizaciones obreras "amarillas" con la intención de ofrecerle solidaridad y apoyo en sus luchas.

Lo mismo debe tratarse con las bases disgustadas de los partidos tradicionales y con todos los que tengan oídos para escuchar que las causas del sufrimiento del pueblo es, sencilla y llanamente, la codicia esclavista y la cruel indiferencia de quienes se benefician del sistema económico imperante.

Estoy seguro que este "qué hacer" desilusionará a algunos de ustedes, pero les recuerdo que, para que nuestro pueblo disfrute de todos los frutos que ustedes sueñan, primero hay que sembrar la semilla de los árboles que producirán esos deseados frutos.

Crear conciencia de clase y entender que el sufrimiento del pueblo tiene una causa común es la semilla que debemos empezar a sembrar hoy; es sólo el primer paso.

Todos los que están o estarán presente en el evento del 12 somos los responsables de sembrar la semilla que concientizará al todo el que como de sus frutos.

Es nuestra responsabilidad "enamorarlos" de la idea de una sociedad comunal y crear conciencia de clase, concientizar a los que nos rodean, exigir y/o trabajar por la unificación del movimiento impulsando la creación un Referente Unitario de la Izquierda Dominicana que prepare el camino para la formación del necesario Partido de los Trabajadores y los excluidos.

El próximo paso, como sugiere Engels, consistirá en "encontrar el remedio común para estos padecimientos comunes y en expresarlos en el Programa del nuevo partido proletario", a través del cual deberá iniciarse el ascenso al poder de los trabajadores quienes, apoyados por las masas, serán los responsables de dismantelar, paulatinamente, el sistema capitalista.

¡Manos a la obra!
Felipe Lora
felipe@lora.org